

Comis. Delegado del Gobierno  
de la R. en Menorca

DIRECCION TELEGRAFICA  
IRIS  
ADMINISTRACION  
JOSE M. QUADRADO



# IRIS

Numero sueldo 6.1  
atrasado 0.20  
TELÉFONO, 71  
CIUDADELA

ANO XXV

DIARIO ANTIFASCISTA

Núm. 7.164

Ciudadela (Menorca) lunes 1 de Marzo de 1937

Hace un año estos días, fué publicado el siguiente artículo debido a la pluma del actual Embajador del Gobierno legítimo de España en Bélgica y que por creer no perdió actualidad, sino que por el contrario, la tiene más que nunca, nos permitimos reproducirlo con la esperanza de que nuestros lectores sabrán aprovechar las enseñanzas que encierra.

## MI CUARTO A ESPADAS

Ahora siento yo no tener una cosa que jamás tuve: tertulia. Me gustaría tener tertulia. Y que a ella concurriesen un socialista, un gobernante y un derechista. Y que los tres fueran hombres comprensivos y serenos que me permitieran hablarles con franqueza y que pusieran en úrme tan serena intención como yo pondría en mis palabras.

Al socialista le razonaría así:

—¿Qué me dice usted ahora? ¿Vale o no vale la democracia? Han luchado ustedes contra un adversario entusiasta, poderoso, disciplinado y riquísimo; contra un Gobierno hostil y maniobrero; contra una concentración de millones de pesetas; contra los Ayuntamientos facciosos; contra una carremetida, jamás vista en España, de epítetos injuriosos, de procaçidades aterradoras, de amenazas escalofrantes... Y han ganado ustedes. No de cualquier manera, sino con proporciones apoteósicas. Lo importante no es el número de diputados, sino el número de electores. Tener sobre el adversario veinte mil, cincuenta mil, cien mil votos y aun muchos más es, no ya una elección, sino un enorme plebiscito.

Pues ahora hay que ser lógicos. O esta victoria es una engañifa intrascendente, o las elecciones son útiles. ¡Ya lo creo que lo son! Y si no, dígame: ¿en qué prefiere usted apoyarse? ¿En unos millones de votos o en unas pistolas ametralladoras? No se moleste usted en contestarme, porque ya lo han hecho por usted esas muchedumbres alborotadas y enorgullecidas. De modo que el sufragio es algo y sirve para algo. Y, sin duda, el sufragio ha sido caldeado, orientado y exaltado por la libertad de la tribuna y por la de la Prensa.

Bueno. Pues entonces ¿para qué octubre? ¿No cree usted que las

cosas hubieran ido mucho mejor por el camino de febrero? Ya sé lo que me va usted a replicar: que sin octubre no habría habido febrero, y que la victoria de hoy no habría sido posible sin los movimientos de Asturias y Cataluña... y que me fije en Alemania y en Austria... Llevo dos años oyéndolo y no acabo de convencerme.

En octubre fué constituido un Gobierno anti-republicano y lleno de pasión contra ustedes. Aceptado. Y el constituirle fué un error político. Aceptado también. Pero ¿ustedes no creen que hubo una desproporción entre el agravio y la repulsa? ¿O es que creen ustedes que se debe contestar al error con la tragedia? No, por Dios. Persuádanse ustedes de que el grado de civilización a que hemos llegado vale mucho. Mientras el Gobierno no ponga fuera de la ley a los ciudadanos, no es lícito a los ciudadanos colocarse fuera de la ley contra el Gobierno. Por el camino contrario, la política sería una alternación de salvajadas, y cada día dominaría el más bárbaro, quien, a su vez, sería el dominado del día siguiente.

Ahora me va usted a decir—conozco de corrido los argumentos—que si se descuidan en octubre, se hubieran encontrado implantada una dictadura el día menos pensado. No sé, no sé... Me parece que los hombres del Gobierno de 1934 no traían propósitos dictatoriales. Antes bien, creo que les gustaban los resonantes discursos parlamentarios, el halago de las gentes libres, los mítines espectaculares. Y si, andando el tiempo, hubiesen intentado «su golpe», como esas cosas no se hacen de improvisa, habrían ustedes tenido tiempo para contestar al intento de tiranía con la revolución.

Por vía de argumento definitivo me va usted a advertir que como todos los elementos del Poder (riqueza, justicia, fuerza) están en manos de la burguesía, ésta no se dejará nunca desarmar por los medios legales. A lo cual le repli-co que está usted completamente equivocado, porque, de cuenta años a esta parte la burguesía no hace otra cosa sino dejarse desarmar. Dígame usted quién ha ganado posiciones en medio siglo, si el capitalista o el proletariado.

Las cosas van despacio para lo que la justicia reclama. Convento en ello. Más ustedes mismos reco-

nocen que no son un partido, sino un tipo de civilización. Pues si eso es verdad—y lo es—, no hay que extrañarse de que la revolución sea lenta. Peor sería que fuese demasiado rápida. Si de la noche a la mañana se encontraran ustedes con los elementos de producción de la mano, probablemente harían ustedes un estropicio más dañoso para ustedes mismos que para los desposeídos.

Vaya, ahora que está usted contento, póngase en razón. Siga usted la lucha en defensa de su ideal, pero tómese la molestia de revisar ese concepto de «dictadura del proletariado», que quizá esté un tanto anticuado, y estudie usted las posibilidades inmensas que ofrece una democracia liberal.

Nada, nada. No se enfade usted ni me grite. Si se pone usted todo, le hago callar con tres palabras: ¡necesitas de febrero!

Me volvería después al gobernante y le diría:

—Está usted administrando el caudal de la victoria. ¡Por Dios y por todos los Santos, gobierne usted en izquierda, en franca izquierda, en resuelta izquierda! Primero, porque ése es su deber, ya que su programa de izquierda y un movimiento de izquierda le han traído al Poder. Y después, porque, aparte de ser lo justo, será lo útil y lo hábil, incluso para la garantía y defensa de las derechas, aunque no lo agradezcan ni lo comprendan. ¿Razón? Sencillísima: la política izquierdista que no se haga en la «Gaceta» por el Gobierno se hará en las calles y en los campos por las muchedumbres ilusionadas. Piense usted qué será peor.

No vaya usted a creer que yo le recomiendo realizar todo lo que las muchedumbres pidan para tenerlas contentas y dormir tranquilo. No. Demasiado sabe usted que yo soy un conservador. Lo que digo es que no se conservarán las sociedades sino mediante el ascenso constante de los trabajadores en la cultura, en el bienestar y en el Poder político.

Ni siquiera hace falta para lograrlo ser colectivista. ¿Cómo? ¿De qué se ríe usted? ¿De qué voy a sacar a relucir a los Papas? ¡Pues claro que sí, hombre de Dios! ¿Cómo iba a faltar ese número del programa? León XIII recomendó, hace cuarenta y tantos años, que sean muchísimos los propietarios. Y en fecha reciente

ha proclamado Pío XI que «cierta clase de bienes ha de reservarse al Estado, pues llevan consigo un poder económico tal que no es posible permitir a los particulares sin daño del Estado». ¿Se da usted cuenta del inmenso campo que queda delimitado entre ambas afirmaciones? ¿Y qué me dice usted de la función social de la propiedad? ¿Y qué de la evolución del salariado? ¿Y qué de los negocios ilícitos para los cristianos? Vive España tan atrasada que en ella sería política de izquierda el programa de los católicos sociales! ¡Como que cuando alguien sale apuntando alguna de estas cosas, los que no pueden reprimir la erudición le llaman «bolchevique blanco»!

Tenga usted la seguridad de que nuestros trabajadores—¡tan nobles, tan salientes de justicia!—, en cuanto viesen orientada la política en ese sentido de modo perseverante, aunque no precipitado, aguardarían con calma, se mostrarían esperanzados y abrirían a los gobernantes créditos amplísimos de confianza.

Pero ¡ay de todos si transcurren unos cuantos meses y los triunfadores de febrero se dan cuenta de que «todo está igual» y de que «no pasa nada»!...

\*\*\*

Por último, solicitaría al derechista que me permitiera espetarle estas verdades:

—Póngase usted en situación. No es posible que el convoy marche en una dirección y que unos cuantos vagones vayan en dirección contraria a la locomotora o permanezcan inmóviles. Todos han de correr en el mismo sentido, aunque no todos lleguen al mismo punto de destino.

Para pedir a los más doloridos que no sueñen con actitudes violentas es preciso que ustedes no las utilicen tampoco. Ciertos gestos provocativos, ciertas actitudes de matonismo, cierto vocabulario desposeído, envenenan al auditorio y les desprestigian a ustedes.

Deben ustedes estar orgullosos de la batalla electoral, aunque la hayan perdido. Representan ustedes una tradición y una fuerza tan grandes, tan visibles y tan legítimas que únicamente los necios pueden desconocerlas. Su actitud, por apoyarse en la democracia, ha sido magnífica... si se descuenta aquellas extralimitaciones de mal gusto y algún que otro episodio

indiscreto, como el de hacer partícipes enconadas en la batalla a las personas respetabilísimas que huyeron del mundo para pedir a Dios por la paz de todos, por la calma de todos. ¿No vale mucho más una oración que un voto?

Han perdido ustedes. Otras veces ganaron y volverán a ganar. Esa es la política. Pero ahora, ahora ¿qué van a hacer? ¿Es verdad que hay entre ustedes quienes piensan, rencorosos, en generales isabelinos, en fuga de capitales, en paralización de obras, en reverdecer unas imputaciones calumniosas y un léxico soez? No quiero creerlo. Recientes manifestaciones salidas de su campo permiten esperar una categórica rectificación en los modos, aunque se mantenga —¡no faltaba más!— la inamovilidad de las doctrinas.

Si ustedes, en lugar de aprovechar los buenos frutos de la democracia, insistieran en ciertas aspiraciones violentas o en ciertos procedimientos inaguantables, ¿qué pasaría? Una de dos cosas: o que procurarían su destrucción las izquierdas, irritadas, o que ustedes, para defenderse, apelarían a un régimen de fuerza. Pero la fuerza, indispensable para cohibir cuando es preciso, no vale para la fisiología social. Algunos de ustedes fueron mauristas. Acuérdense de las palabras del Maestro: «Con coacciones y con fuerza no se rige a los pueblos, como no se rige a las familias con los Códigos, sino con el efecto, con el cariño, que previene la sumisión antes de que se formule el mandato».

\*\*\*

¿Me escucharían mis contertulios? ¿O se unirían los tres para romperme la cabeza?

ANGEL OSSORIO  
(De «Ahor»).

## Ayuntamiento de Ciudadela

Han sido entregados en esta Presidencia, unos lentes graduados que se entregarán a la persona que acredite ser su dueño.

## De interés para los Comerciantes en general

Del Sr. Secretario de la Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Menorca, se ha recibido la siguiente circular, de sumo interés para los comerciantes de esta Ciudad:

«A indicación de órdenes superiores he de rogarle interés con urgencia de todos los comerciantes e industriales de esa población, una nota de pedido de todos los géneros que necesiten y estén dispuestos y puedan hacer efectivos contra documento de embarque o bida en la forma que le ordene el Jefe Militar de la Isla, haciéndoles presente que los que teniendo me-

dios y no hagan cuanto esté de su parte para abastecer su establecimiento de los artículos de su ramo por un plazo de tres meses incurrirán en las penalidades consiguientes que se aplicarán con rigor.

Los pedidos que tengan hechos con anterioridad, deben ser de nuevo confirmados y entregados en las mismas condiciones.»

Lo que se publica para general conocimiento y exacto cumplimiento.

Ciudadela, 1 Marzo de 1937.

El Alcalde Presidente,  
MIGUEL CASASNOVAS.

Reproducimos de «La Voz de Menorca»:

## Información radiotelegráfica

Frente Centro  
Impresión del día

La ofensiva leal continúa con gran éxito en todos los sectores del Frente Centro. Entre San Martín de la Vega y Ciempozuelos los leales han logrado avanzar unos 4 mil 500 metros conquistando varias posiciones enemigas.

En el Escorial, han continuado los avances de estos últimos días. El progreso de nuestras tropas es sencillamente formidable habiendo avanzado en un fondo de 16 kilómetros.

Se asegura y parece ya confirmada la conquista del pueblo de Robledo de Chavela y la situación casi inaguantable del pueblo de Cebrenos cercado ya por los nuestros.

El general Miaja, dijo, que no era cierta la noticia de la toma de Cebrenos pero que tal vez no tardaría mucho en realizarse, lo cual confirma las noticias llegadas de dicho sector.

En el sector de Abanales en Guadalajara, violento fuego de cañón con algunas escaramuzas en las avanzadillas.

En los sectores próximos a Madrid la tranquilidad ha sido casi absoluta. En el Jarama el día ha transcurrido también con relativa calma, dedicándose nuestras fuerzas a fortificar y consolidar las posiciones del cerro del Pingarrón, posición estratégica que domina todo el sector.

La impresión general es magnífica en varios sectores. En otras la necesidad de dar descanso a la tropa ha impuesto esta pausa que no será larga y tras la cual los nuestros reanudarán con mayor empuje y violencia la ofensiva comenzada.

Parte oficial del frente de Aragón

Barcelona. — División Ascaso. Algún fuego de la artillería enemiga contra nuestras posiciones de Cuarte y la Granja del Cuervo.

División Durruti. Ligeros tiroteos en las márgenes del Ebro, sin consecuencias por nuestra parte.

División Companys. Nuestras

tropas prosiguen consolidando y fortificando sus posiciones.

En los restantes sectores, sin novedad.

Parte de guerra del frente Centro

Madrid 26 a las 21.30. — En el Guadarrama y El Escorial, el enemigo cañoneó fuertemente las posiciones ultimamente conquistadas por los nuestros. Nuestra artillería contrabatió con eficacia el tiro de las piezas enemigas.

En el Jarama, fuertes tiroteos. Los nuestros continúan fortificando las posiciones ultimamente conquistadas.

En los frentes próximos a Madrid, la tranquilidad ha sido casi absoluta, turbada solamente por algún fuego de cañón y tiroteos en las avanzadillas.

Continúa el asalto de las posiciones facciosas de Oviedo. — Han sido conquistadas importantes posiciones. — Varios pabellones de la Fábrica de Armas de la Vega se encuentran en nuestro poder

Gijón 26. — Como en días anteriores se combatió con gran intensidad en el sector Colloto Lugones. Desde las proximidades del cuartel de Pelayo dos piezas enemigas del 7.5, se dedicaron a hostilizar a nuestras posiciones. Al mismo tiempo otros cañones instalados en el interior de Oviedo secundaban el bombardeo. Nuestra artillería contestó al fuego de los cañones enemigos bombardeando intensamente toda la parte del cuartel de Pelayo, haciendo enmudecer a las piezas facciosas.

También se logró acallar algunos cañones enemigos que desde el interior de Oviedo hostilizaban nuestras posiciones nuevas del Mercadín.

Nuestra aviación efectuó varios raids lanzando varias bombas sobre el cuartel de Pelayo, la Fábrica de Armas de la Vega y La Cabellada. No pudo empero continuar su acción la aviación leal pues el tiempo nuboso ya, se cubrió por completo impidiendo la reanudación de los vuelos de exploración y bombardeo.

En la Cabellada se están realizando preparativos para atacar la casa en la que estuvo instalado el Tribunal Popular y que domina la Fábrica de Armas de la Vega. Dicha casa se encuentra cercada por completo.

La infantería facciosa trató de contraatacar por la parte de la carretera de Colloto, siendo recibida por intensísimo fuego de fusil, ametralladora y mortero, que le obligó a replegarse casi simultáneamente a la iniciación del intento de ataque.

\*\*\*

Gijón 26. — La operación más importante realizada en estos sectores durante el día de ayer ha sido el ataque a la Fábrica de Armas de la Vega. Pocos momentos antes de este ataque, nuestra artillería bombardeó intensamente la

parte por donde se iba a iniciar el asalto. Los facciosos que estaban encargados de la defensa de estos edificios al preveer el ataque decisivo comenzaron a disparar a ciegas.

En el momento que se dá el aviso de ataque, cerca de las doce de la noche, nuestros batallones se reparten estratégicamente iniciando la ofensiva, adentrándose rápidamente en terreno faccioso. El asalto se inicia por el pabellón del Botiquín. Los nuestros bayoneta calada entran en el edificio y saltando sobre los montones de cadáveres enemigos se hacen dueños del pabellón. A los pocos momentos otro pabellón de la Fábrica de Armas de la Vega se halla así mismo en nuestras manos.

A la hora de telegrafiar, los nuestros han comenzado el asalto a las restantes alas del edificio.

\*\*\*

En el barrio de San Lázaro se ha luchado también durante varias horas. Los leales han realizado notables progresos habiéndose apoderado los nuestros de 18 casas de dicha barriada.

Poco a poco se va consumando la heroica hazaña de los mineros asturianos y que terminará dentro de pocos días con la total rendición de Oviedo.

Un éxito en los frentes cordobeses

Andújar. — Continúan las operaciones de nuestras fuerzas contra Montoro y Castro del Río. Nuestra artillería dispara incesantemente contra las posiciones enemigas. Se espera que muy en breve se reanudará con violencia la ofensiva leal en todos estos frentes.

En las proximidades de Alcalá la Real, nuestras fuerzas después de varios encuentros con el enemigo han efectuado un notable avance logrando interceptar la carretera de Alcalá la Real a Priego, vía principal de abastecimiento de los facciosos de este frente.

Un hijo de Alcalá Zamora lucha al lado de los leales en el Jarama

Madrid. — Desmientese que el hijo de Alcalá Zamora haya sido reclamado por su padre y enviado a Francia como aseguraban las emisoras facciosas.

Alcalá Zamora hijo, sigue combatiendo en las filas leales, habiendo merecido su conducta los más cálidos elogios de sus jefes.

El general Miaja designado general en jefe de todos los ejércitos del Centro

Madrid. — Ha causado inmejorable impresión en nuestras tropas la designación del general Miaja para jefe de todos los ejércitos leales que combaten en el frente Centro.

El general Miaja recorrió ayer los sectores del frente próximos a Madrid, donde la tranquilidad ha sido casi completa. Nuestra artillería ha cañoneado con gran intensidad y acierto las posiciones enemigas.